

EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN LITERARIA: LA FIGURA FEMENINA EN EL ROMANCERO

Dra. Aránzazu Moreno Navarro
Universidad Johns Hopkins
Email: ahubba11@jhu.edu

1. Introducción

El objetivo de este trabajo consiste en analizar los tipos de personajes femeninos y describir la naturaleza de las mujeres que habitan en el romancero de tradición oral. Se trata de perfiles de mujeres recreados sucesivamente en la temática romancística por la mediación de transmisores e informantes. Ahora bien, en esta caracterización, se ha intentado establecer un recorrido que permita ilustrar su esencia literaria de forma coherente, estudiándose la naturaleza femenina pese a las variaciones arquetípicas sobre lo que se considera como “buena” y “mala” mujer. Así, las instituciones de poder, los estereotipos de roles de género y las reminiscencias machistas hacia las mujeres han contribuido a la creación del arquetipo literario de la figura femenina.

La presencia de la mujer en el Romancero se muestra de manera interesante y compleja de forma conjunta, siendo necesario destacar el lugar que ocupa en la historia de la literatura oral, tal y como manifiestan Sponsler (1975), Catalán (1984), Ruíz (1989), Lacarra (1990), Catarella (1990), Suárez (1999) y Anahory (2016), cuyas aportaciones serán revisadas. Estos estudios nos ayudarán a determinar nuestra hipótesis, la cual está basada en las caracterizaciones ya establecidas de la mujer, centrándonos, por tanto, en aquellas en las que la mujer aparece como víctima, rebelde y malvada, aunque se debatirá la premisa de su protagonismo en el romancero debido a su continua subordinación al hombre.

A partir de aquí, se consultará el Romancero del Corpus de Literatura Oral, cuyo fin consiste en preservar y difundir la literatura de transmisión oral del ámbito hispano, para analizar el comportamiento de las mujeres y expresiones lingüísticas empleadas. Esto nos permitirá establecer comparaciones con las aportaciones mencionadas y conformar una tipología del personaje femenino en este género.

Finalmente, los objetivos específicos expuestos a continuación, darán paso a la estructura y apartados relacionados con dicho tema:

1. Contribuir al conocimiento del desarrollo del romancero del Corpus Literario Oral para difundir la literatura oral del ámbito hispanohablante.
2. Revisar aportaciones significativas sobre la figura femenina en el romancero de tradición oral y contrastar las distintas perspectivas.
3. Analizar el contenido del romancero para determinar las características de la mujer desde un punto de vista literario y estético y reflexionar sobre su papel como protagonista.

2. Estado de la cuestión: el romancero de tradición oral y la figura femenina

En este apartado, se realizará una breve revisión de algunos estudios relacionados con la figura femenina en el romancero de tradición oral, lo cual nos permitirá tener una visión más completa de su importancia en la historia de nuestra literatura.

En principio, al hablar del romancero de tradición oral, es importante considerar las indicaciones de Catalán (1981) sobre la memoria colectiva de los cantores de romances del mundo hispano al proporcionar el archivo más rico del romancero, pues desde la Edad Media, los romances son poemas en la memoria de los portadores de cultura tradicional, transmitidos mediante la voz sin necesidad de la escritura.

Además, según Ruíz (1989), aunque este género acogió durante su mayor apogeo, en los Siglos de Oro, los temas épicos o históricos, en la Edad Moderna se prefieren los asuntos locales, más cercanos a los transmisores, para quienes las conquistas épicas son ajenas. Esta autora afirma que el romancero de tradición moderna supone “una proyección simuladora de la realidad vivida por sus cantores, realidad dispersa en una diversidad de contenidos, simplicables en tres ejes temáticos: el amor, la familia y la ejemplaridad” (Ruíz, 1989: 95), en los que la figura de la mujer tiene un papel protagonista.

A este respecto, es necesario aclarar que, en los cantares épicos, ya se destacaban algunos rasgos de la mujer, limitados normalmente al de esposa o madre. Sponsler (1975) define la relación de Jimena con el Cid mediante la pasividad y sumisión, al arrodillarse ante él y besarle la mano al darle la bienvenida. También, Lacarra (1990: 29) apunta a “la obediencia y humildad como las virtudes principales, además de la modestia, castidad y honestidad”, siendo los matrimonios acordados, prueba de la mujer como objeto de intercambio según los intereses masculinos de tipo político o comercial.

La revisión de otras aportaciones recientes manifiestan que estas cualidades siguen siendo el modelo de figura literaria ideal, aunque se incorporan otras nuevas. Catarella (1990) revela la existencia de actitudes desafiantes y resistencia en las mujeres hacia los patrones de conducta del orden patriarcal. Para ella, el romancero novelesco es un género femenino debido al predominio de mujeres y al hecho de que su transmisión ha sido realizada por ellas mayoritariamente.

Por su parte, Suárez (1999) realiza un estudio del archivo de literatura oral de Canarias y señala, desde diversas perspectivas, distintas características de la figura femenina, ya sea como mujer perversa, víctima, rebelde y seductora. Aquí, Anahory (2016) explica que, lo extraño en el romancero como género tradicional, es la desventura y rebeldía de las mujeres, pues no dudan en arriesgar su honra al tomar la iniciativa y consentir los avances de los hombres. Asimismo, afirma que los romances más graves son los de mujeres adúlteras porque “la deshonor no se puede remediar con una boda precipitada, a la que se suele recurrir en los casos de doncellas atrevidas” (Anahory, 2016: 322).

En su estudio sobre la mujer en el romancero tradicional bajoandaluz, Ruíz (1989) habla de la “mujer mal casada”, y señala que esta característica arraigada pertenece al acervo literario más tradicional desde épocas medievales. La razón de la mujer desdichada, debido a su carácter arquetípico, es patrimonio del romancero de tradición oral, acogándose una variedad de temas para cubrir las necesidades expresivas de una comunidad.

Finalmente, Catalán (1984: 21) indica que “el romancero tradicional moderno constituye una de las más importantes creaciones modernas, en el que la mujer tiene una voz más destacada que la del hombre”, tratándose de un contexto marcadamente femenino debido al fuerte carácter matriarcal de nuestra cultura popular oral.

3. Presentación de la metodología y marco teórico

Hasta ahora, se ha hablado de la transmisión del romancero y de las características de los personajes femeninos en el mismo. Así, se muestra la presencia de la mujer de una manera interesante pero también compleja, siendo necesario destacar su lugar en la historia de la literatura oral, como ya se ha indicado.

Teniendo en cuenta estas ideas, se elaborará una hipótesis basada en dichos estudios y se revisarán diversos romances del Corpus de Literatura Oral para establecer una tipología del personaje femenino. Luego, se compararán los resultados obtenidos con las propuestas sobre las

características de la mujer como víctima, rebelde y malvada, determinándose los posibles cambios en su imagen en cuanto al ideal literario arquetípico.

Suárez (1999: 32-39) destaca que, si bien la mujer es un personaje inspirador y protagonista, es importante entender que su protagonismo está matizado por la “relatividad” al estar subordinado al del hombre, lo cual afecta su iniciativa e independencia, convirtiéndose así en un personaje trágico. También, se destaca el hecho de que su espacio de movilidad se encuentra restringido al ámbito de lo doméstico y carece de libertad.

Además, el retrato de la mujer perpetúa un modelo femenino idealizado en exceso, propagándose los estereotipos mediante las figuras femeninas del romancero, las cuales serán reconocidas por su parentesco familiar o estatus social (Suárez, 1999: 39). A este respecto, Ruíz (1989: 97) explica que los personajes romancísticos se comportan como elementos dependientes de las transformaciones, ya que estas determinan la transmisión tradicional mediante la herencia e innovación:

Los auditores-transmisores reciben al personaje (hasta cierto punto, típico) ya construido por una tradición textual que informa de su ser, pero el transmisor, entonces, lleva a cabo una reestructuración de elementos ya existentes, acentúa o desdibuja tal o cual rasgo del personaje, dependiendo de sus propias conductas socio-morales (Ruíz, 1989: 97).

En definitiva, nuestro análisis permitirá corroborar si la mujer rechaza o acepta las reglas, o si adopta comportamientos diferentes, creándose un personaje decidido con la autoestima de una nueva mujer. También, la revisión de las expresiones lingüísticas empleadas contribuirán a establecer una visión completa de la mujer en la literatura oral, determinándose sus contribuciones y protagonismo en los procesos creativos y argumentativos.

4. Presentación y análisis de datos: el Romancero del Corpus de Literatura Oral

En este apartado, se presentan y analizan los datos recopilados de distintos romances del Corpus de Literatura Oral, a partir de los cuales se ha creado una tipología del personaje femenino (ver tabla 1 en apéndices)¹.

En la tabla 1, se muestra un primer modelo que se corresponde con el de una mujer rebelde e inconformista, que rechaza su papel pasivo y las normas de la sociedad. Esto se manifiesta en

¹ Con el fin de ajustarnos a las indicaciones del trabajo sobre la extensión requerida, se han seleccionado únicamente algunos ejemplos ilustrativos (once romances en total) para establecer la tipología de los modelos femeninos de estos textos.

“La dama y el pastor”, “La serrana de la Vera”, y “Gerineldo”, los cuales comparten rasgos de mujeres que toman la iniciativa en las relaciones amorosas, son impetuosas y actúan de manera independiente motivadas por su inconformismo o deseo de justicia, aunque, en determinadas ocasiones, el romance tiene un final trágico y no consiguen su objetivo.

En el romance “Gerineldo” (tabla 2), el cortejo amoroso es iniciado por la infanta, pero una vez que pasa la noche con el criado, este rechaza casarse con ella. Tras su marcha, la infanta ha perdido su honra, está embarazada y sigue viviendo con su padre, por lo que, pese a su rebeldía e inconformismo, el personaje femenino sigue subordinado a la figura masculina, la cual es presentada como protectora y amenazante (el rey) y capaz de decidir su futuro (Gerineldo). En “La serrana de la Vera”, se observa una mujer dominante y justiciera, que se deshace de todos los hombres que huyen de ella y acaba siempre sola, mientras que en “La dama y el pastor”, la mujer es impetuosa e inicia el cortejo con un pastor, aunque este la rechaza continuamente. Por consiguiente, parece que, debido a su rebeldía y resistencia, las mujeres acaban pagando las consecuencias de sus decisiones y son víctimas de un trágico desenlace. Las tablas 2, 3 y 4 incluyen una descripción, acciones y expresiones lingüísticas empleadas por las mujeres, lo cual nos lleva a establecer esta primera tipología, que coincide con la de Catarella (1990), Suárez (1999) y Anahory (2016).

El segundo modelo se corresponde con el de mujer malvada y mentirosa, como ocurre en “La mala suegra”, pues sus acciones despiadadas, mentiras y desprecio hacia su nuera, provocan tanto odio en su hijo, que este acaba matando a su esposa. La tabla 5 incluye las expresiones lingüísticas y descripciones, presentando una visión similar a la de Suárez (1999) y Ruíz (1989), en cuanto al modelo de mujer perversa.

Otra tipología se corresponde con la de mujer asesina como ocurre en “La infanticida”, ya que se trata de una mujer que maltrata y mata a su hijo. También, aparece el prototipo de mujer adúltera en “Albaniña”, donde se observa su deshonestidad, crueldad y falta de piedad al desear la muerte de su esposo (ver tablas 6 y 7). Este modelo coincide con el de Suárez (1999) y Anahory (2016), volviéndose a destacar el tema de la honra y honor femenino y masculino, porque, en el caso del hombre, su honor varía según sus hazañas, logros y acciones masculinas, mientras que la conducta de la mujer debe ajustarse a las normas sociales, en las que los deslices sentimentales conllevan la deshonor. En “Albaniña”, la mujer es presentada como adúltera, a diferencia del personaje masculino (el caballero), cuya acción es considerada varonil.

Finalmente, las tablas 8-11 muestran una mujer víctima desde varias perspectivas, pueden ser mujeres jóvenes, casadas o solteras, acosadas o seducidas, que sufren la infidelidad de sus maridos o el maltrato de otra mujer, como en “La mala suegra”. En “Las tres cautivas”, tres niñas son capturadas y sometidas al acoso de un hombre pícaro; en “El hijo póstumo”, la mujer protagonista recibe tres puñaladas y se queda viuda; en “La joven madre abandonada”, la mujer es abandonada por su novio y muere de tristeza; y, finalmente, en “Blancaflor y Filomena” y “Delgadina”, las mujeres son víctimas de relaciones incestuosas por parte de miembros de familia, coincidiendo dichas descripciones con las propuestas por Suárez (1999), Ruíz (1989) y Anahory (2016).

5. Conclusiones. Resultados y defensa de la hipótesis de trabajo

En este trabajo, se ha observado que el análisis del Romancero del Corpus de Literatura Oral ha arrojado unos resultados sobre la tipología del personaje femenino similares a las propuestas de los diferentes autores mencionados, además de presentarse un modelo en cierto modo diferente al de Sponsler (1975) y Lacarra (1990), pues la mujer es rebelde y toma decisiones dentro de la realidad que le rodea.

Sin embargo, es importante destacar el hecho de que los modelos narrativos proporcionan un mundo confuso en relación a la mujer, ya que, mientras que una buena parte de las versiones muestran el inconformismo con las restricciones impuestas a las mujeres (sometimiento a la autoridad paterna, rechazo a las normas...), otras manifiestan la importancia de un retorno a los valores tradicionales (valores familiares, importancia del hogar, la honra, etc). Además, pese a las características que definen a la mujer como rebelde, independiente e impetuosa, en general, se ha de señalar que se trata de personajes femeninos que no dejan de simbolizar el prototipo literario de mujeres abnegadas y resignadas, continuándose la tradición misógina medieval y la transmisión de las diferencias entre hombres y mujeres, lo cual manifiesta la necesidad de seguir indagando en el tema y establecer nuevas perspectivas sobre la figura femenina.

6. Bibliografía

Anahory, O. (1986). Las mujeres no-castas en el romancero: Un caso de honra. En Edición digital a partir de *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Berlín, Frankfurt am Main, Vervuert, pp. 321-330. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/las-mujeres-no-castas-en-el-romancero-un-caso-de-honra/ [Fecha de la consulta 23 de diciembre de 2017].

Catalán, D. (1981). El Romancero, Hoy. *Literatura 14*. Colección Ensayos. Fundación Juan March (Madrid), 3-14.

Recuperado de <http://digital.march.es/fedora/repository/ensayos%3A132/OBJ/preview.pdf> [Fecha de la consulta 14 de diciembre de 2017].

Catalán, D. (coord.) (1984). *Catálogo General del Romancero, IA, Teoría general y metodología del romncero panhispánico*. Madrid: Seminario Menéndez Pidal.

Catarella, T. (1990). Feminine Historicizing in the *romancero novelesco*. *Bulletin of Hispanic Studies*, University of Liperpool, LXVII, 4, 331-343.

Lacarra, M.E. (1990). Los paradigmas de hombre y de mujer en la literatura épico-legendaria medieval castellana. En M. E. Lacarra *et al.* *Estudios históricos y literarios sobre la mujer medieval*, Málaga: Diputación Provincial.

Ruíz, M. J. (1989). Tipologías de la esposa desdichada en el romancero tradicional bajoandaluz. *DRACO*, 2, 93-119.

Recuperado de

<http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/10099/18488596.pdf?sequence=1> [Fecha de la consulta 19 de diciembre de 2017].

Sponsler, L. A. (1975). *Women in the Medieval Spanish Epic and Lyric Traditions*. Lexington: The University Press of Kentucky.

Suárez, J. R. (1999). *Formas y funciones del personaje mujer en el romancero tradicional (sobre el ejemplo del romancero de Gran Canaria)*. Tesis Doctoral. Universidad Las Palmas de Gran Canaria. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10553/2022>. [Fecha de la consulta 27 de diciembre de 2017].

Romancero del corpus de Literatura Oral:

Gerineldo

Muestra cantada por Andrea Labrada Calvo, con 62 años, recogida por Inocencia Fernández Camacho el 13 de abril de 1991 en Abenójar, prov. Ciudad Real, España (CLO, 1056r). En Mañero Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 16 de diciembre de 2017].

La serrana de la Vera

Muestra cantada por Vicente Cazalla Pérez, con 67 años, recogida por José Checa Beltrán, Domingo Jiménez Liébana y Juan Checa Beltrán el 7 de diciembre de 1980 en Jamilena, prov. Jaén, España (CLO, 1122r). En Mañero Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 16 de diciembre de 2017].

La dama y el pastor

Muestra cantada por Marina García Fernández y Carmen Villanueva Rodríguez, con 70 y 52 años, recogida por Fernando Fernández Ortiz el 23 diciembre de 1986 en Horcajo de los Montes, prov. Ciudad Real, España (CLO, 0636r). En Mañero Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 20 de diciembre de 2017].

La mala suegra

Muestra cantada por Purificación Pérez Bueno, con 47 años, recogida por José Checa Beltrán y Joaquina Checa Beltrán el 1 diciembre de 1980 en Jamilena, prov. Jaén, España (CLO, 1116r). En Mañero Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 21 de diciembre de 2017].

La infanticida

Muestra cantada por María Dolores Somozas Díaz, con 13 años, recogida por Emilio Valencia Concha el 3 de enero de 1984 en Torralba de Calatrava, prov. Ciudad Real, España (CLO, 0982r). En Mañero Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 20 de diciembre de 2017].

Albaniña

Muestra cantada por Lidia Muñoz Arribas, con 38 años, recogida por Inocencia Fernández Camacho el 12 de abril de 1991 en Abenójar, prov. Ciudad Real, España (CLO, 1049r). En Mañero Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 20 de diciembre de 2017].

Las tres cautivas

Muestra cantada por Purificación Pérez Bueno, con 47 años, recogida por José Beltrán Checa y Joaquina Beltrán Checa el 1 de diciembre de 1980 en Jamilena, prov. Jaén, España (CLO, 1115r). En Mañero Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 27 de diciembre de 2017].

El hijo póstumo

Muestra cantada por Josefa Pasamontes Herrero, con 90 años, recogida por Inocencia Fernández Camacho el 13 de abril de 1991 en Abenójar, prov. Ciudad Real, España (CLO, 1058r). En Mañero

Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 22 de diciembre de 2017].

La joven madre abandonada

Muestra cantada por Elisa Muñoz Asensio, con 56 años, recogida por María del Carmen Castellanos Gómez y María del Prado Martínez Romero el 7 de enero de 1983 en Miguelturra, prov. Ciudad Real, España (CLO, 0824r). En Mañero Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 21 de diciembre de 2017].

Blancaflor y Filomena

Muestra cantada por Sotero Martín, con 76 años, recogida por Sotero Martín el 1 de noviembre de 1981 en Puebla de don Rodrigo, prov. Ciudad Real, España (CLO, 1080r). En Mañero Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 21 de diciembre de 2017].

Delgadina

Muestra cantada por Ana Casado Martín, con 51 años, recogida por Alberto Alonso Fernández, Antonio Cruz Casado, Francisco González Cerezo y Juana Toledano el 1 de mayo de 1975 en El Higureral (Iznájar), prov. Córdoba, España (CLO, 0298r). En Mañero Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 21 de diciembre de 2017].

7. Apéndices

Tabla 1: Tipología del personaje femenino en el romancero de tradición oral

Romance	Subcategoría	Tipología de mujeres
1. La dama y el pastor	La conquista amorosa: cortejo, seducción, rapto	Soltera
2. Gerineldo	Romances de referente carolingio y caballeresco	Impetuosa Inicia el cortejo amoroso Inconformista
3. La Serrana de la Vega	La conquista amorosa: cortejo, seducción, rapto	Rebelde Dominante Justiciera Deshonrada
4. La mala suegra	Rupturas familiares: la mala suegra	Vengativa Dominante Justiciera
5. La infanticida	Incestos y crímenes familiares	Asesina Maltratadora
6. Albariña	Rupturas amorosas: desamor, adulterio, crímenes pasionales	Adúltera Deshonrada Despiadada Deshonesta
7. Las tres cautivas	Romances sobre cautivos y presos	Víctima Soltera o casada Acosada o seducida por hombres o miembros familiares (relaciones incestuosas)
8. El hijo póstumo	Romances de contexto épico e histórico nacional	
9. La joven madre abandonada	Conquista amorosa, amores contrariados, amores desgraciados	Desgraciada
10. Blancaflor y Filomena	Rupturas amorosas: desamor, adulterio, crímenes pasionales	
11. Delgadina	Incestos y crímenes familiares	

Referencia: Mañero Lozano, David (dir./ed.) (2015-). *Corpus de Literatura Oral*. <www.corpusdeliteraturaoral.es> [Fecha de la consulta 20 de diciembre de 2017].

Tabla 2: Gerineldo

Personaje femenino: La infanta	Acciones / Expresiones lingüísticas
Mujer activa e impetuosa que toma la iniciativa en el cortejo amoroso	“Gerineldo, Gerineldo, Gerineldito pulido, ¡quién te pillara esta noche, tres horas el sol salido!”
Rechaza su papel pasivo	“No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo digo. Entre las doce y la una, cuando el rey esté dormido—“.
Busca el amor pese a las imposiciones sociales	“Se enredaron a jugar como mujer y marido y, cansados de jugar, los dos quedaron rendidos”.
Se queja, muestra su inconformismo con respecto a las acciones de su padre, el rey	“Levántate, Gerineldo, que ya somos descubridos, que la espada de mi padre entre los dos la ha metido”.
Sus planes y deseos no se logran, desenlace truncado	“Gerineldito se ha ido a las islas Baleares y la infantita se queda preñadita y con su padre”. “

Referencia: Muestra cantada por Andrea Labrada Calvo, con 62 años, recogida por Inocencia Fernández Camacho el 13 de abril de 1991 en Abenójar, prov. Ciudad Real, España (CLO, 1056r)

Tabla 3: La Serrana de la Vera

Personaje femenino: La Serrana	Descripción	Acciones / Expresiones lingüísticas
Mujer con carácter fuerte, dominante	“Se pasea una serrana con el celo muy tendido y una escopeta de vara”	“Son de hombres que he matao, contigo lo mismo hiciera”.
Justiciera	“Se pasea una serrana con una onda de correa, que al que le tira lo amarra”.	“Le ha puesto de cenar una grandísima cena de perdices, codornices y otras aves que vuelan”.
Transgresora y vengativa	“Oye una voz muy tremenda”	“A la volcá de otro cerro, lo alcanzó con una piedra”.
	“Que vienes hecha una fiera”	“Los sesos los echó a la mano y los cascos a la montera”. “Y allá ha estado nueve años al pie de la esparraguera”.

Referencia: Muestra cantada por Vicente Cazalla Pérez, con 67 años, recogida por José Checa Beltrán, Domingo Jiménez Liébana y Juan Checa Beltrán el 7 de diciembre de 1980 en Jamilena, prov. Jaén, España (CLO, 1122r).

Tabla 4: La dama y el pastor

Personaje femenino: La dama	Acciones / Expresiones lingüísticas
<p>Mujer activa e impetuosa que toma la iniciativa en el cortejo amoroso</p> <p>Rechaza su papel pasivo</p> <p>Busca el amor pese a las imposiciones sociales y la negativa del hombre</p>	<p>“Pastor, si vienes a verme (y) el domingo a la mañana, para que tú te diviertas te compraré una tartana”.</p> <p>“Pastor, si vienes a verme (y) el domingo a mediodía, para que tú te diviertas, te compraré una alcancía”.</p> <p>“Pastor, si vienes a verme (y) el domingo por la tarde, para que tú te diviertas te prepararé un buen baile”.</p> <p>“Pastor, si vienes a verme (y) el domingo por la noche, para que tú te diviertas te prepararé un buen coche”.</p> <p>“Yo tengo unas zapatillas bordadas con antejuelas, para que tú te las pongas cuando vengas de la sierra”.</p> <p>“Pastor, mira mi hermosura, mira mi mata de pelo; si te casaras conmigo, también gozarías de ello”.</p>

Referencia: Muestra cantada por Marina García Fernández y Carmen Villanueva Rodríguez, con 70 y 52 años, recogida por Fernando Fernández Ortiz el 23 diciembre de 1986 en Horcajo de los Montes, prov. Ciudad Real, España (CLO, 0636r).

Tabla 5: La mala suegra

Personaje femenino: La suegra	Acciones / Expresiones lingüísticas
<p>Mala madre-suegra: deseo de controlar a su hijo (Pedro).</p> <p>Provoca problemas en el matrimonio y miente para deshacerse de su nuera (Carmela)</p> <p>A consecuencia de las mentiras, Pedro va a por Carmela que acaba de dar a luz. En el camino, ella se desangra y Pedro acaba matándola porque sigue escuchando las quejas de su madre.</p> <p>El hijo de Pedro y Carmela revela este último detalle.</p>	<p>“Coge, Carmela, la ropa y te vas casa’e tu madre. (Y) a la noche viene Pedro, yo le daré de cenar, la daré la ropa limpia para el domingo mudra”.</p> <p>“Tu Carmela ya se ha ido, que me ha tratado muy mal; me ha tratado de embustera (y) hasta que no ha podido más”.</p> <p>“Siete leguas lleva andadas, ni uno ni otro sin hablarse”</p> <p>“—Parece que no me hablas. —¿Cómo quieres que te hable, si los pechos del caballo van bañaditos en sangre?”</p> <p>“No se ha muerto, no se ha muerto, que la ha matado mi padre, por un falso testimonio que lo ha movido su madre”.</p> <p>“—(Y) en el infierno hay dos sillas para mi abuela y mi padre y, en la gloria hay otras dos, para mí y para mi madre”.</p>

Referencia: Muestra cantada por Purificación Pérez Bueno, con 47 años, recogida por José Checa Beltrán y Joaquina Checa Beltrán el 1 diciembre de 1980 en Jamilena, prov. Jaén, España (*CLO*, 1116r).

Tabla 6: La infanticida

Personaje femenino: La madre	Acciones / Expresiones lingüísticas
<p>Madre maltratadora</p> <p>Esposa mentirosa y madre asesina</p> <p>Madre asesina, despiadada, sin miedo a las consecuencias,</p>	<p>“Un padre tenía un hijo más hermoso que la plata; cuando su padre se iba, su madre lo maltrataba”.</p> <p>“Al retiro del puchero, su padre a la puerta llama”.</p> <p>“Lo primero que pregunta: —¿Dónde está mi hijo del alma? —Siéntate, marido, y come, que tu hijo en la calle anda—”.</p> <p>“La primera cucharada, la carne del plato habla: —No me comas, padre mío, que soy tu hijo del alma”.</p> <p>“—¿Por qué le has matao, mujer? —Porque a mí me ha dao la gana—. La cogió de la cintura y le dio tres puñaladas”.</p>

Referencia: Muestra cantada por María Dolores Somozas Díaz, con 13 años, recogida por Emilio Valencia Concha el 3 de enero de 1984 en Torralba de Calatrava, prov. Ciudad Real, España (CLO, 0982r).

Tabla 7: Albaniña

Personaje femenino: Albaniña	Acciones / Expresiones lingüísticas
Mujer impetuosa, adúltera, sin miedo a expresar sus deseos	“Estando una señorita sentadita en su balcón, ha pasado un caballero de estos de mala intención y le ha dicho: —Señorita, con usted durmiera yo—. Y le ha dicho: —Caballero, nunca mejor ocasión:
Mujer cruel y despiada	“mi marido está de caza a los montes de León. Para que no vuelva vivo, le echaré una maldición: cuervos le saquen los ojos, águilas el corazón, los perros de mi majada lo saquen en procesión—“.
Mujer deshonesto y mentirosa	“Estando en estas palabras, su maridito llegó: —¿De quién es esa escopeta que colgada veo yo? —Tuya, tuya, maridito, mi padre te regaló. —¿De quién es ese sombrero, que en la percha veo yo? —Tuyo, tuyo, maridito, que te lo he comprado yo. —¿De quién es ese chiquillo, que en la cama veo yo? —De la vecina de enfrente, su madre me lo dejó. —¡Caramba con el chiquillo! Tiene más barba que yo”.

Referencia: Muestra cantada por Lidia Muñoz Arribas, con 38 años, recogida por Inocencia Fernández Camacho el 12 de abril de 1991 en Abenójar, prov. Ciudad Real, España (CLO, 1049r).

Tabla 8: Las tres cautivas

Personaje femenino: Las tres cautivas	Acciones / Expresiones lingüísticas
Mujeres víctimas del abuso y maltratadas por una mujer	<p>“—Toma, reina mora, estas tres cautivas. Unas que te barran, otras que te sirvan—. Constancia amasaba, Lucía cernía y la más chiquilla agua les traía”.</p> <p>“Y la reina mora, que lo estaba oyendo, en un cuarto oscuro las encerró corriendo. Y la reina mora, que lo comprendió, en la mazmorra, allí las metió”.</p>

Referencia: Muestra cantada por Purificación Pérez Bueno, con 47 años, recogida por José Beltrán Checa y Joaquina Beltrán Checa el 1 de diciembre de 1980 en Jamilena, prov. Jaén, España (*CLO*, 1115r).

Tabla 9: El hijo póstumo

Personaje femenino: la reina	Acciones / Expresiones lingüísticas
Mujer víctima de un ataque en el que pierde a su marido y recibe varias puñaladas	“Y, en mitad del camino, le ha pasado una desgracia: han matado a don Alonso y a la gente que llevaba, y a la triste de la reina le han dado tres puñaladas”.

Referencia: Muestra cantada por Josefa Pasamontes Herrero, con 90 años, recogida por Inocencia Fernández Camacho el 13 de abril de 1991 en Abenójar, prov. Ciudad Real, España (*CLO*, 1058r).

Tabla 10: La joven madre abandonada

Personaje femenino: Mujer víctima del engaño amoroso	Acciones / Expresiones lingüísticas
Mujer víctima del desengaño, fracaso amoroso	“—De la edad de quince años, granuja, te conocí; me pediste relaciones y yo te dije que sí”.
Mujer deshonrada y maltratada	“En un campo solitario, granuja, me deshonrastes, y para mayor dolor te fuistes y me dejastes”.
Mujer embarazada y sola	
Víctima de la enfermedad	“Me deshonrastes a mí y a todita mi familia, y para mayor dolor me dejastes una niña”.
Víctima de la tristeza y enfermedad, desenlace trágico causado por la muerte de la mujer	“Retírate de mi vera, que estoy tísica y enferma, y si me muero esta noche hasta la ropa me queman”.
	“Trascurrieron quince días, la enfermita ya murió; lo mismo que ella decía, lo mismo que le ocurrió”.

Referencia: Muestra cantada por Elisa Muñoz Asensio, con 56 años, recogida por María del Carmen Castellanos Gómez y María del Prado Martínez Romero el 7 de enero de 1983 en Miguelturra, prov. Ciudad Real, España (CLO, 0824r).

Tabla 11: Blancaflor y Filomena

Personaje femenino: Blancaflor y Filomena	Acciones / Expresiones lingüísticas
<p>Blancaflor y Filomena son presentadas como objetos y víctimas de un hombre</p> <p>Blancaflor se casa con el hombre, se queda en casa y está embarazada</p> <p>El hombre regresa a por Filomena, la acosa, abusa de ella y la maltrata</p> <p>Blancaflor es impetuosa y decide confrontar a su marido con respecto a sus acciones, deshonra y maltrato de Filomena</p>	<p>“El pícaro del Pantalla se enamora de una de ellas, y él queriendo a Blancaflor, y él mirando a Filomena”.</p> <p>“—¿Qué tal queda Blancaflor? —Blancaflor se queda buena, preñadita, preñadita, preñadita en largas tierras. El encargo que me ha dado, que me lleve a Filomena. —Filomena no te llevas porque es pequeña y doncella”.</p> <p>“En una montaña oscura, hizo lo que quiso de ella, y para que no parlara la ha tarazado la lengua”.</p> <p>“—¡Válgame Dios, Blancaflor, qué dulce que está la cena! [Com.: Y en medio le contesta:] —Más dulce te habrá estado el honor de mi Filomena”.</p>

Referencia: Muestra cantada por Sotero Martín, con 76 años, recogida por Sotero Martín el 1 de noviembre de 1981 en Puebla de don Rodrigo, prov. Ciudad Real, España (CLO, 1080r).

Tabla 12: Delgadina

Personaje femenino: Angelina	Acciones / Expresiones lingüísticas
<p>Relación incestuosa</p> <p>Angelina es maltratada y acosada por su padre</p> <p>La hermana de Angelina también es maltratada por su padre al romperle una pierna para que no pueda ayudarle a Angelina</p>	<p>“Estando un día en la mesa, su padre la remiraba -Padre, ¿qué mira usted? – Hija, no te miro nada, que si fueras mi mujer, serías la reina de España”.</p> <p>“—¡Subid todos mis criados y encerrarla en una sala! y si pide de comer, carne de perro salada; y si pide de beber, zumo de naranja agria—”.</p> <p>“—Hermana, si eres mi hermana, súbeme una sed de agua que tengo este pecho frito y a Dios le entrego mi alma”.</p> <p>“—No te la puedo subir, tengo esta pierna quebrada, que me la quebró tu padre pa que no te diera nada”.</p>

Referencia: Muestra cantada por Ana Casado Martín, con 51 años, recogida por Alberto Alonso Fernández, Antonio Cruz Casado, Francisco González Cerezo y Juana Toledano el 1 de mayo de 1975 en El Higureral (Iznájar), prov. Córdoba, España (CLO, 0298r).